

Sphera Publica

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

sphera.ucam.edu

ISSN: 1576-4192 • Número 17 • Vol. I • Año 2017 • pp. 47-62

Alfabetización tecnológica, participación política y cuidado del medio ambiente en estudiantes universitarios de Humanidades

Alberto Farías Ochoa, **Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)**
farías.ellh@gmail.com

Recibido: 06/11/2016 • Aceptado: 10/07/2017 • Publicado: 25/07/2017

Cómo citar este artículo: Farías, A. (2017). Alfabetización tecnológica, participación política y cuidado del medio ambiente en estudiantes universitarios de Humanidades. *Sphera Publica*, 1 (17), 47-63.

RESUMEN

El presente artículo da muestra de una investigación continua sobre las condiciones de alfabetización tecnológica de jóvenes universitarios mexicanos de Humanidades. Específicamente, se realiza un seguimiento que enfatiza las posibilidades de trasladar sus iniciativas, socializadas en los entornos virtuales, a los escenarios presenciales para incidir en la transformación de su entorno. Se parte del supuesto de que la mayoría de los universitarios sostienen interacciones mediadas por tecnología, principalmente con sus pares y como extensiones de sus agendas de vida. Sin embargo, la investigación se cuestiona el caso de los estudiantes del área de Humanidades, quienes debido a su perfil podrían tener mayor alcance en la materialización de sus inquietudes.

PALABRAS CLAVE

Jóvenes, alfabetización tecnológica, participación política.

Technological literacy, political participation and care of the environment in university students of Humanities

Alberto Farías Ochoa, **Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)**
farias.elh@gmail.com

Received: 06/11/2016 • Accepted: 10/07/2017 • Published: 25/07/2017

How to reference this paper: Farías, A. (2017). Alfabetización tecnológica, participación política y cuidado del medio ambiente en estudiantes universitarios de Humanidades. *Sphera Publica*, 1 (17), 47-63.

ABSTRACT

This paper aims to present the results of an ongoing research about the technological literacies conditions among a youth Mexican university and its students of the humanities undergraduate programs. Specifically, it is presented a lap which emphasis on the possibilities of take the initiatives, socialized on the virtual environment, to the public stage with the purpose of promoting changes on the environment itself. This research departs try to explain how mostly of university youths maintain interactions through technology, mainly with their peers and as kind of extensions of their everyday activities.

KEY WORDS

University, youth, technological literacies, political participation.

INTRODUCCIÓN

Los jóvenes universitarios conforman un segmento que presenta condiciones de apropiación tecnológica particulares, condiciones mediante las cuales se puede dar seguimiento a las indagatorias relacionadas con las interacciones mediadas por la tecnología que dichos jóvenes desarrollan como parte de su vida cotidiana. Lo anterior debido a las necesidades que sus objetivos escolares y su pertinencia en el capital social indican en su momento de vida. Pero también bajo la presunción de que son capaces de construir cambios para su entorno.

Particularmente en los países latinoamericanos se puede apreciar un amplio crecimiento en el acceso a internet en los espacios universitarios, en los que se ha ampliado el acceso a la conectividad de manera gratuita a través de diferentes dispositivos. A manera de dato, en el caso de los jóvenes estudiantes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, sujetos de estudio en este trabajo, se sabe a través de diferentes estudios cuantitativos que el 100% refiere contar con acceso a internet a través de su centro escolar dentro de la universidad (Cruz, 2013; Cabrera, 2014). La discusión mantiene importancia ante la necesidad de indagar sobre aquello que dichos jóvenes comparten, construyen, apropian, cuestionan y transforman mediante su acceso a internet.

En este trabajo de investigación se puso énfasis en las posibilidades de materialización de las iniciativas socializadas en los entornos virtuales, por parte de los jóvenes estudiantes de humanidades, y su seguimiento en el espacio presencial, específicamente aquellas iniciativas relacionadas con la participación política y el cuidado del medioambiente. Para la observación de dicha posibilidad se generó una muestra de estudiantes de las carreras de Humanidades de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, quienes previamente han dado referencia de su alta actividad mediada por tecnología y su interés para discutir los problemas relacionados con su papel como ciudadanos.

Se observa mediante el seguimiento de las iniciativas estudiantiles que los universitarios del área de Humanidades muestran un mayor índice de participación en propuestas del entorno político, en diferentes niveles, y de cuidado del medio ambiente a través de las redes sociales que ellos mismos refieren usar. Así, la indagatoria complementaria es sobre las capacidades de dichos jóvenes para materializar las inquietudes en el entorno virtual en acciones del mundo presencial que propicien algún tipo de participación activa.

La recogida del dato que se sometió al análisis respectivo se desarrolló mediante la disposición de un instrumento cuantitativo con un muestreo de tipo probabilístico estratificado y de aplicación sistematizada. Los resultados obtenidos se presentan de manera descriptiva a través de unidades de medición central y fueron validados a través de la curva de comportamiento normal con "puntuación Z", así como se detalla en el apartado metodológico correspondiente.

1. MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES CON APOYO DE TECNOLOGÍA EN MÉXICO

Entre los años 2009 y 2012, al mismo tiempo que se protagonizaban movimientos juveniles en diferentes países, como la llamada Revolución del Jazmín protagonizada por los países árabes, en México tiene lugar la movilización de jóvenes representantes de diferentes centros educativos en protesta también de las condiciones no equitativas de su entorno. Destacan para esta investigación dos movimientos en específico, los protagonizados por los estudiantes de las escuelas normales del país y por los jóvenes del movimiento Yo Soy 132.

En el caso de los estudiantes normalistas, las referencias muestran que durante los años 2011 y 2012 tuvieron una fuerte actividad de movilización en las calles en rechazo a las reformas del sistema de educación en las escuelas normales, principalmente en las conocidas como normales rurales. Al respecto los jóvenes de la Escuela Normal Rural Vasco de Quiroga declaraban:

Los planes de estudios basados en competencias, con enfoques competitivos y productivistas", pues con su aplicación "se pretende formar técnicos superiores de educación básica, contrario al proceso de crecimiento y desarrollo que llevamos en la entidad; además de que significa un retroceso hacia la formación inicial de educadores populares con perfil pedagógico, psicológico, epistemológico, ético, filosófico y político que necesita la niñez michoacana (Contralínea, 2012: 4).

Los inconformes identificaban una incongruencia entre las propuestas de reforma por parte de la Secretaría de Educación Pública y las necesidades que los jóvenes reconocían en su entorno. Destaca la necesidad de una educación bilingüe (incluyendo las lenguas indígenas de cada región) y de un enfoque de la educación al sector agrícola, entre algunas de las omisiones en las que, desde su perspectiva, la reforma educativa había incurrido; sobre todo si se toma en cuenta que "los rendimientos económicos de la educación en el ingreso rural son elevados en las actividades agrícolas tradicionales, independientemente del nivel de escolaridad, pero no encuentran efectos positivos sobre el ingreso familiar no agrícola" (Ordaz, 2009: 10).

Aunado a las protestas en contra de las condiciones de reforma a sus contenidos educativos y a las condiciones impositivas por parte de las autoridades, los jóvenes normalistas también emplearon el recurso de la movilización en protesta a los actos de agresión y de violación a sus garantías individuales por parte del Estado. Y es que varios estudiantes de estos centros educativos en el país declaraban haber sido víctima de violencia desmedida y violaciones a sus derechos a manos de las fuerzas del orden. Destaca el comunicado de la Red Nacional Todos los Derechos para Todas y Todos en el que se denuncia, y demanda, la agresión sufrida por los alumnos de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa (Guerrero) el 12 de diciembre de 2011:

Demandamos: 1.- La distensión inmediata de la situación imperante respecto de los normalistas de Ayotzinapa en Chilpancingo, mediante la apertura de canales de diálogo y el cese de la persecución policial, dejando de lado los intentos de criminalizar a las y los estudiantes. 2.- La investigación expedita, imparcial y efectiva de la violencia policial que culminó con la ejecución extrajudicial de dos normalistas. 3.- El pleno respeto al derecho a protestar de los normalistas de Ayotzinapa, de la sociedad guerrerense y mexicana en su conjunto (Red Nacional Todos los Derechos para Todas y Todos, 2011: 4).

Este tipo de condiciones vividas por los jóvenes normalistas en el periodo referido, dan muestra de una capacidad de acción conjunta que principalmente se da en el escenario de lo presencial, específicamente en las calles; pero que incorpora lo virtual para compartir las experiencias y dar difusión a sus movimientos entre otros colectivos similares en el país, y ante la opinión pública.

El otro ejemplo de estudiantes en acción conjunta a favor de sus inquietudes en México, fue el protagonizado por los jóvenes del movimiento Yo Soy 132 en el cual integrantes de diferentes universidades se identificaron en red y posteriormente salieron a las calles para hacer sentir sus demandas. Este movimiento en particular llama la atención para los objetivos de esta investigación debido a que es un movimiento iniciado desde las universidades mexicanas, privadas y públicas, en las cuales coinciden los jóvenes universitarios inconformes por las condiciones de inequidad en relación a los procesos electorales del país, y quienes se identifican ante la oportunidad de alzar la voz y dar difusión a sus inconformidades.

Cabe recordar que dicho movimiento se generó, a diferencia del de los normalistas, por un suceso espontáneo, pero no aislado; es decir, que se detonó ante la visita el 11 de mayo de 2012, del entonces candidato a la presidencia Enrique Peña Nieto a la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México y la conflictiva relación que se dio por parte del candidato y su equipo de campaña con los jóvenes estudiantes de la universidad. Pero afirmamos que no es un hecho aislado debido a que los jóvenes universitarios ya habían cuestionado, desde los primeros días de las campañas políticas de 2012, principalmente lo relacionado con las condiciones de inequidad con las que participaban los candidatos de los partidos tradicionales (Estrada, 2014: 88).

Posterior a las malas condiciones de interlocución del entonces candidato del PRI para con los jóvenes universitarios, se dieron una serie de descalificaciones por parte de los llamados medios tradicionales hacia los estudiantes; desacreditando principalmente su papel como universitarios. Lo anterior provocó que el 14 de mayo de 2012 un grupo de 131 estudiantes con su credencial en mano y presentando su matrícula, publicaran un video en la red YouTube aclarando sus derechos como estudiantes y señalando la falsedad las desacreditaciones de las que fueron objeto, asegurando "somos estudiantes, no porros".

El video protagonizado por los 131 estudiantes de la Universidad Iberoamericana se difundió en otras redes sociales en línea, generando la empatía y solidaridad de parte de otros estudiantes matriculados en universidades de la misma Ciudad de México y de otros lugares de la República. Así, después de varias marchas convocadas en contra del candidato Enrique Peña Nieto y en

contra de Televisa, empresa a la que se denunciaba por su participación tendenciosa a favor del candidato del PRI, el 23 de mayo de 2012 se desarrolla la primera gran marcha del movimiento Yo Soy 132.

El caso del 132 no es diferente. Los manifestantes estudiantiles en la avenida Reforma de la ciudad de México eran en ese momento no más que una masa amorfa. No obstante, ésta empezaría poco a poco a adquirir forma. Por decirlo así, la comunicación de protesta comenzó a reclutar y organizar a sus miembros y seguidores. Y ello ocurrió de manera descentralizada (Estrada, 2014: 96).

En el movimiento Yo Soy 132 se aprecia el cuestionamiento del papel de la comunicación como un elemento fundamental en la pugna de los jóvenes con los partidos políticos tradicionales (PRI, PAN, PVEM y PRD) y con los medios de comunicación tradicionales (Principalmente Televisa y TV Azteca). También fomenta el uso de los canales alternativos para la comunicación masiva y para la difusión más abierta de las ideas, las posturas y los debates.

El contexto mediático señalado anteriormente hace de la democratización de los medios de comunicación, el derecho a la información y la libertad de expresión las principales reclamaciones del movimiento. Así lo recoge el pliego petitorio aprobado por el movimiento el 23 de mayo. El manifiesto propugna "un México más libre, más próspero y más justo" para paliar "la situación actual de miseria, desigualdad, pobreza y violencia" denunciando "que el sistema político y económico no responde a las demandas de todos los mexicanos" (Candón, 2013: 12).

A pesar de que el movimiento Yo Soy 132 continúa más allá de las elecciones presidenciales del 1 de julio de 2012, en las cuales el entonces Instituto Federal Electoral declara ganador al candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, el 31 de agosto de 2012 a través de la entrega de la constancia de mayoría, los jóvenes universitarios dan continuidad a su movimiento con diferentes matices y cuestionamientos sociales, entre los que destacarán los relacionados con la equidad del ejercicio y el derecho a la comunicación.

En los dos movimientos de estudiantes mexicanos revisados se pueden encontrar características similares con los movimientos acontecidos en otros lugares del mundo, como el caso de los países árabes y el estudiantado chileno. Entre los puntos de coincidencia destacan: la capacidad de los jóvenes para auto-organizarse y hacerse corresponsables de sus acciones colectivas; la incorporación de los dispositivos tecnológicos a su disposición para la difusión de sus ideas; la preocupación por transformar las condiciones del entorno y su condición como estudiantes universitarios que los legitima como gremio.

2. PERSPECTIVAS SOBRE EL ESTUDIO DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL Y EL USO DE TECNOLOGÍAS

Con el panorama de lo que han vivido los jóvenes universitarios en distintos países se da idea de la problemática de estudio vigente, y que interesa a esta investigación; la relación de los colectivos juveniles que reaccionan ante las necesidades generacionales y de su entorno,

conformando movimientos de ciudadanos que demandan el respeto a sus derechos, y que en el desarrollo de dichos movimientos hacen uso de la tecnología.

Por ejemplo, Gabriel Medina (2010) propone el análisis de los estudios sobre la relación de tecnologías y la subjetividad en la condición juvenil a través de dos cuestionamientos. Al respecto dice:

La creciente masificación y expansión de los dispositivos tecnológicos en los variados planos de la vida juvenil impone investigar si este proceso ha devenido una naturalización social de las tecnologías en lo juvenil; es decir, ¿en qué medida el proceso de globalización creciente ha generado las condiciones para una incorporación expansiva de estas tecnologías en la experiencia juvenil? Y ¿ello contribuye en la producción de las condiciones socioculturales que favorezcan la emergencia de subjetividades y construcciones de sentido hasta ahora desconocidas? (Medina, 2010: 156).

Se comprende que Medina plantea la necesidad de analizar la incorporación de las tecnologías como una característica de lo juvenil; y de que esta incorporación pudiese contribuir a la creación de una dinámica sociocultural que propicie la emergencia de nuevas subjetividades y sentidos. Así mismo plantea que es necesario:

Indagar si existe algún tipo de relación, y cuál, entre la explosiva presencia de dispositivos tecnológicos en la experiencia social de las nuevas generaciones, al menos de aquellas que habitan y significan su condición joven en las zonas metropolitanas mexicanas, y las emergentes concepciones juveniles de la realidad (Medina, 2010: 156).

Por su parte, los jóvenes del Estado de Michoacán, México, se han mostrado preocupados por la situación de su realidad en la entidad federativa. Lo que se vincula también a la necesidad de conocimiento y re-significación de las condiciones de su entorno, ya que no encuentran congruencia entre sus expectativas y sus garantías como ciudadanos mexicanos.

Medina también advierte sobre la necesidad de la creación de marcos analíticos para la comprensión de estos fenómenos. Al respecto resalta que:

Se torna significativo saber si la emergencia de nuevas subjetividades constituirá un fenómeno aún no teorizado, quizá porque sus condiciones de enunciación se ubican fuera de los marcos analíticos existentes y, por extensión, plantean la necesidad de construir un nuevo estilo de razonar (Davidson, 2004) para comprender comprensivamente las prácticas y las nuevas significaciones y producciones juveniles (Medina, 2010: 156).

Gabriel Medina retomando a Davidson (2004), plantea también que en la actualidad se enfrenta el desafío de encontrar nuevas formas de razonar para comprender las prácticas, significaciones y producciones juveniles que se están presentando en los diferentes escenarios. Otro

interés de varios investigadores interesados en el tema de la incorporación tecnológica por parte de los jóvenes, ha sido el de identificar las posibilidades de movilización más allá de los entornos virtuales; es decir, analizar ¿cómo se ve reflejada en la realidad presencial las actividades de socialización, organización y protesta, entre otras, articuladas desde la red? Al respecto, Corduneanu (2013) centra la atención de su trabajo en el joven como parte de un "proceso de constitución de un nuevo sujeto colectivo [...] que 'baja de las redes a la calle' para articular y negociar con sus pares, pero también con los interlocutores políticos y con la sociedad en general, una representación colectiva de la realidad social" (Corduneanu, 2013: 155).

Los trabajos de Corduneanu presentan otras indagatorias en lo referente a los cuestionamientos sobre las negociaciones, interacciones y representaciones sociales por parte de los jóvenes con su entorno, especialmente con las de su participación política, y destaca las características de dichas formas de participación:

La prevalencia de las relaciones horizontales e igualitarias (a diferencia de otras relaciones jerárquicas de los partidos políticos, por ejemplo, o de otras organizaciones objeto de la participación política tradicional). La segunda característica se refiere a la presencia de motivaciones prosociales, y la tercera a estructura de redes con conexiones débiles (Mannarini, Legittimo y Talo, en Corduneanu, 2013: 157).

En este estudio se puede apreciar un reconocimiento de fortalezas y debilidades con las que los jóvenes constituyen sus propios movimientos. Características que pueden ser compartidas con los colectivos de jóvenes de otras partes del mundo que fomentan el alcance de sus objetivos a través de la movilización social apoyada en el uso de la tecnología.

Por su parte, en los estudios de Norris retomado por Corduneanu (2013) se encuentra la revisión de otros casos en el mundo como los referidos a través de la European Social Survey, en la cual se identifican dos tipos de participación por parte de los jóvenes. El primero es el del activismo encaminado hacia causas, el cual es definido como participación no convencional, espontáneo y motivado regularmente por un objetivo colectivo en específico, este es regularmente practicado por los más jóvenes (menores de 30 años, regularmente pertenecientes a un centro escolarizado). Por otro lado, se tiene el activismo encaminado hacia los ciudadanos, definido como participación convencional y practicado por los jóvenes mayores, regularmente trabajadores, una de las modalidades más comunes de esta participación es la membresía a un partido político o a las asociaciones de defensa de los derechos ciudadanos (Norris en Corduneanu 2013: 158). Del activismo encaminado a los ciudadanos se cuenta con poca evidencia entre los jóvenes de dieciocho a veinticuatro años (grupo de edad en la que se encuentran considerados los jóvenes universitarios mexicanos).

Por otro lado, Padilla (2013) parte del reconocimiento de que son escasos los estudios en México que plantean las circunstancias que viven los jóvenes con acceso a internet y su

participación en la esfera de lo político. Así, su trabajo parte de dos posibilidades de estudios que se han desarrollado de manera aislada "...la primera, centrada en la relación de los jóvenes con lo mediático, en particular con respecto a Internet, y la segunda se refiere a los trabajos que analizan la ciudadanía política entre este grupo de edad" (Padilla, 2013: 129). La investigadora afirma que estas dos posibilidades de estudio por separado sí tienen un importante desarrollo en México; sin embargo, no se cuenta con muchos estudios en los que se trate los dos temas de manera conjunta, buscando las características de los jóvenes en relación con lo mediático y en la participación ciudadana a través de la misma tecnología.

Padilla propone la posibilidad de que el análisis del conjunto jóvenes y participación política en internet se lleve a cabo desde los siguientes espacios: "1. En la política institucional formal, 2. en la subpolítica, que se define como la participación en organizaciones civiles y movimientos sociales, y 3. en el nivel del subactivismo, que significa indagar en la esfera de lo cotidiano y privado la gestación y emergencia de los sentidos políticos" (Padilla, 2013: 131). Es en el nivel del subactivismo en el que pueden darse posibilidades de análisis de la relación entre un tipo de práctica política – como la que promueve los jóvenes en Facebook con temas de discusión sobre los problemas sociales, económicos y políticos– que puede abonar en la formación ciudadana de los participantes.

Padilla, con base en Bakardjieva, hace alusión a la posibilidad del subactivismo en los jóvenes que median sus relaciones a través de la tecnología, y lo define como "un nivel previo, latente, con base en las microinteracciones entre individuos como las pequeñas conversaciones a partir de las cuales es posible gestionar una iniciativa de subpolítica o una participación en la política formal" (en Padilla, 2013: 131). Esta posibilidad de las llamadas microinteracciones, entendidas como intercambios de transformación efímeros dados a través de conversaciones y transmisión de mensajes en pequeños formatos, es una posibilidad sustancial en la búsqueda de actos orientados a la formación de ciudadanía que pudieran crearse en este tipo de intercambios.

Concretamente, en lo que a los jóvenes del Estado de Aguascalientes y su actividad política mediada por tecnología se refiere, Padilla concluye que fueron pocas las evidencias registradas de jóvenes en el sentido de prácticas políticas de tipo formal a través de internet; la actividad más común fue la búsqueda de información sobre los perfiles de los políticos, con un 22.6%; o el envío de información promoviendo o haciendo crítica sobre algún candidato, con un 11.4%. Regularmente las actividades que presentaron mayor porcentaje fueron las que implicaban un bajo nivel de compromiso. Por otro lado, aquellas actividades que implicaban mayor compromiso, como invitar a formar parte de un grupo de apoyo a un candidato o publicar encuestas de la tendencia del voto, presentaron porcentajes por debajo del 5%.

En el mismo estudio, pero en relación a las llamadas prácticas de subpolítica o subactivismo, los jóvenes presentaron porcentajes mayores que en las prácticas políticas de tipo formal. Sin embargo, se registraron actividades de bajo perfil en las que los jóvenes se limitaban a dar seguimiento y difundir informaciones relacionadas con alguna causa, y menos del 5% manifestó

haber participado en una organización de la sociedad civil o movimientos sociales. En esta modalidad de participación destaca además que el medio para la participación más utilizado fue el correo electrónico y no las redes sociales, como en los otros casos.

Finalmente, en lo relacionado a las prácticas con sentido de subactivismo, que son esas microinteracciones o conversaciones que no se pueden ubicar como parte de la organización política o civil formal y que regularmente se dan en los intercambios cotidianos entre los jóvenes, se subraya que "sobresalió la práctica de informarse sobre el acontecer político, gubernamental y/o las campañas políticas [...]. Este porcentaje fue el mayor de todas las prácticas políticas en Internet, que fueron identificadas, pero aun así se refiere que la llevan a cabo menos de la mitad de los jóvenes que regularmente utilizan el Internet" (Padilla, 2013: 144).

En esta modalidad de participación destacan acciones como leer noticias en línea sobre campañas y gobiernos con 28.5%, recibir mensajes que critican a candidatos durante la campaña con 22.7% y recibir mensajes que exhortan al compromiso y la civilidad con 15.7%.

La investigación sobre la actividad política de los jóvenes por parte de Padilla, da una serie de evidencias del ser y quehacer de los jóvenes que gozan de conectividad y sus distintas prácticas en el escenario de lo político, como la diferenciación que hay entre el fomento a la participación en línea y la participación de manera presencial más comprometida, o el tipo de medio que se utiliza dependiendo de la intención de participación, entre otras. Sin embargo, aporta también evidencias sobre la baja participación de los jóvenes en estos temas, con menos del 50% de los jóvenes encuestados. Lo que habla de un nivel de involucramiento por debajo de la mitad de los jóvenes universitarios que se encuentran activos en las redes.

Adicionalmente, se revisan para este trabajo estudios que manejan aspectos en relación a la influencia de las universidades en las prácticas de los jóvenes en los entornos virtuales, especialmente en lo referente a las redes sociales. Y es que se identifica una marcada diferencia en las prácticas, intenciones y alcances de aquellos que no se encuentran en el centro escolarizado, como lo expone Covi (2013: 13). Por otro lado, en su estudio sobre apropiación de la tecnología por parte de los jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Maricela Portillo (2013) concluye:

La universidad los reinserta en varios niveles: socialmente provee un espacio para construir un proyecto de futuro, un lugar de pertenencia que prefigura identidades altamente significativas, pero y, sobre todo, los engancha en el circuito tecnológico. Si entendemos que el acceso se impone como condición necesaria para la apropiación, entonces habrá que señalar que los jóvenes provenientes de los sectores populares de esta ciudad, por algunos identificados como ciberpobres, estarán insertos en una ruta de incorporación a los circuitos informacionales que quizá en el futuro pondrán materializarse en prácticas concretas de transformación de su entorno inmediato (Portillo, 2013: 106).

Los trabajos de Covi y de Portillo resaltan la influencia de la universidad en el uso de las tecnologías por los jóvenes. Este conocimiento o “enganche tecnológico” les abre oportunidades diversas, entre otras, utilizar el acceso tecnológico para propiciar acciones de carácter ciudadano a favor, por ejemplo, de un grupo, de su comunidad o de su país. Esto genera cuestionamientos sobre las posibles diferencias relacionadas con la formación de ciudadanía que presentan los jóvenes que no cuentan con el acceso a las citadas tecnologías.

3. METODOLOGÍA PARA LA OBSERVACIÓN DE LOS JÓVENES Y SUS INTERACCIONES

3.1 Descripción y justificación de la muestra

Los sujetos contemplados para el presente trabajo (n=675) son estudiantes universitarios mexicanos matriculados en los programas educativos de Licenciatura en Historia, Licenciatura en Filosofía, Licenciatura en Bellas Artes y Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, todos programas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia Michoacán, México. Se elige a estos jóvenes debido a que presentan las siguientes características: 1) son los jóvenes de 17 a 29 años de edad quienes dedican más tiempo a socializar iniciativas mediante las redes sociales, 2) manifiestan mayor contacto con artefactos tecnológicos, 3) dan muestra de la incorporación de la tecnología para actividades de su vida cotidiana, como las de organización de actividades e intercambio de recursos, 4) se involucran en iniciativas promovidas por otros jóvenes de su nación o de otras partes del mundo, 5) generan canales alternativos de expresión con base en sus necesidades, y 6) se atreven a generar denuncia y demandar mejores condiciones a través de estos espacios.

Sobre estos mismos sujetos de estudio se tienen los siguientes datos: según el Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América (IEESA, 2012) se calcula para el 2012 la población juvenil en Michoacán es de 1.168.229, es decir el 26.8% de la población total del estado (4.351.037 habitantes); los jóvenes que cursan estudios de educación superior se calcula en 90.038, y de ellos 49.000 se encuentran matriculados en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), lo que a su vez representa el 54.5% del alumnado de educación superior en toda la entidad federativa. Las condiciones tecnológicas que los universitarios de Michoacán presentan como posibilidades de interacción digital se han incrementado favorablemente, y aun cuando las condiciones no son las óptimas (en comparación con los jóvenes de los países llamados desarrollados) se muestra un progreso en comparación con los niveles reportados con anterioridad (en 2005), así de acuerdo con datos del Instituto Mexicano de la Juventud (2012).

Adicionalmente, y de manera contextual, se presume que en las universidades mexicanas suelen ser los jóvenes matriculados en los programas de humanidades los que muestran más sensibilidad y participación ante los escenarios adversos del entorno. Así, suelen hacerse presentes en demandas relacionadas con la equidad, la pluralidad, la participación democrática, la inclusión y el cuidado del medio ambiente, entre otras. Es por lo anterior que los trabajos de investigación se

orientaron bajo el cuestionamiento de la participación de dichos jóvenes en los entornos virtuales y el reflejo proporcional de sus acciones en el mundo presencial.

3.2 Técnica de muestreo y recolección de la información

Para propósitos de la recolección de la información se aplicó un cuestionario con 30 reactivos, previamente validados mediante el pilotaje respectivo. Dicho cuestionario contempla tres categorías principales: a) condiciones de acceso y uso; b) condiciones de alfabetización tecnológica; y c) contraste entre la participación en el entorno virtual y el entorno presencial. El cuestionario fue aplicado con ayuda de docentes de los diferentes programas de estudio mencionados, en el espacio escolarizado, en formato impreso y bajo el control del padrón de los estudiantes matriculados para garantizar las mejores condiciones de equi-probabilidad en la participación.

La cantidad de cuestionarios se aplicó de acuerdo con la determinación de una muestra "n", estratificada por la cantidad de población "N", que cada programa de estudios presentaba como matrícula vigente en enero de 2017. Así, se determinó el número "n" de cada programa bajo el cálculo de población particular, y considerando los más altos valores de certidumbre dadas las condiciones de control y acceso a los sujetos de estudio, en donde se incorporó como probabilidad de ocurrencia $p=.5$; probabilidad de no ocurrencia $q=.5$; margen de error $Me=.05$; y nivel de confianza $Nc= 1.96$. Con lo anterior se obtuvo la siguiente cantidad de cédulas de cuestionario por aplicar:

Tabla 1: Total de muestras estratificadas por programa de estudio

	Población (N)	Muestra (n)	Cuestionarios
Licenciatura en Historia	298	168.06	168
Licenciatura en Filosofía	210	136	136
Licenciatura en Bellas Artes	402	198.68	199
Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas	311	172.1	172
TOTAL			675

Fuente: Elaboración propia

La manera de seleccionar a los integrantes participantes de la muestra se dio a través de un muestreo aleatorio sistemático. Al contar con los listados de los alumnos matriculados en cada programa, se generó un número "K" (N/n) el cual se multiplicó sistemáticamente para sumarlo en

orden de aleatoriedad con un número "i", generando una serie de participaciones hasta completar el número "n" necesario para cada estrato, teniendo como serie $i; i+k; i+2k... \dots i+(n-1)k$.

El vaciado de los datos recopilados se dio entre los meses de febrero y marzo de 2017, para lo que se generó una base de datos soportada en el software SPSS, lo que permitió el análisis de los reactivos de manera independiente, así como la correlación de variables que apuntaban hacia el objetivo de esta investigación. Principalmente se hizo el cruce de variables que mesuraban las condiciones de participación política y de cuidado del medio ambiente.

3.3 Resultados relevantes

Una vez sistematizados los 675 cuestionarios recopilados se dio paso al proceso de cada uno de los reactivos, de manera inicial se determinaron las llamadas unidades de medición central de cada uno de los reactivos, así de manera total como de manera segmentada por estratos. Al respecto, se puso especial atención a la media aritmética y la desviación estándar; la primera permitió generar una serie de correlaciones con diferentes variables, y la segunda permitió validar los datos para dar muestra de su comportamiento. Como resultado de los datos sometidos al análisis tenemos las siguientes descripciones que pudieran ser relevantes:

a) El 100% de los estudiantes participantes manifiestan tener acceso a internet a través de diferentes dispositivos.

b) El principal dispositivo de conexión a internet en el caso de los participantes es el teléfono celular.

c) El 98.5 % de los participantes manifiestan tener una cuenta en alguna red social como Facebook, Twitter o Instagram.

d) El promedio de horas acumuladas que le dedican los jóvenes participantes a la conexión a internet durante un día es de 2 horas y 4 minutos.

e) El 65% de los universitarios de la muestra manifiestan la consulta de sus cuentas de redes sociales por lo menos una vez al día.

f) Solamente el 45% de los participantes cuentan con diez años o más en prácticas de conectividad a internet.

g) El 98% manifiesta tener habilidades de uso de la tecnología para la solución de sus dinámicas cotidianas.

h) Solamente 16% de los participantes reconoce diferencias entre sistema operativo, software, hardware y lenguajes de programación.

i) A diferencia del alumnado matriculado en el programa de Bellas Artes, el resto de los programas promedian menos del 5% de sus participantes con capacidades de producción de contenidos para la web.

j) Los estudiantes de Lengua y Literaturas Hispánicas son los que más comparten recursos en internet con sus pares, principalmente imágenes y textos.

k) El 65% de los participantes acepta haber apoyado alguna iniciativa de participación política o de cuidado del medio ambiente en internet.

l) El 35% ha dado seguimiento a alguna de sus iniciativas promovidas desde internet

m) El 12% manifiesta haber participado, por lo menos una vez, en una actividad presencial que fue motivada y organizada desde internet.

n) Solamente el 2% de los participantes manifiesta abiertamente pertenecer a un grupo de activismo o de participación ciudadana.

o) El 85% de los participantes se reconoce como un agente crítico y se considera inconforme con la situación actual de su entorno, principalmente les preocupa la violencia.

Con fines prácticos del presente reporte de investigación se presentan de manera particular las siguientes cuatro relaciones entre los reactivos, las cuales pueden ser relevantes para efectos del estado de la discusión:

1.- Dentro de los participantes los hay quienes señalan dedicar más de 2 horas de conectividad en internet al día, aproximadamente un 25.9%. Sin embargo, al indagar sus preferencias de interacción a través de la red social, entre aquellos que dedican más de 2 horas de conectividad al día, el 98% refieren sostener comunicación solamente con usuarios que conocen en el mundo presencial, y utilizan las redes sociales como extensiones de sus relaciones.

2.- De los sujetos que manifiesta haber participado en alguna actividad presencial motivada desde internet, el 55% acepta estar interesado en mantener diálogos con personajes que no conocen en el mundo presencial pero que socializan intereses de discusión en común.

3.- Los usuarios que reconocen abiertamente pertenecer algún colectivo activista (14 participantes), consideran que internet solamente es útil como una herramienta de difusión y organización, y la generación de acciones de impacto en el entorno demanda necesariamente de actividades estructuradas en el espacio presencial.

4.- De los 675 participantes de la muestra, solamente 2 (menos del 0.5%) afirmaron haber realizado algún producto para la difusión de sus ideas en los entornos virtuales. Ambos universitarios eran estudiantes de la especialidad de artes visuales, y realizaron un video para la sensibilización ante la unión marital de parejas del mismo sexo en México.

CONCLUSIONES

Los jóvenes participantes en el diagnóstico cuantitativo muestran entre sus características un alto contacto con la tecnología a través de diferentes dispositivos principalmente el teléfono celular, la computadora personal y tabletas electrónicas. Dicho dato relativo a las condiciones de conectividad se refuerza con lo mostrado por parte de investigaciones nacionales sobre el mismo grupo de edad, como la "Estadística sobre disponibilidad y uso de tecnología de información y comunicaciones en los hogares 2011" (INEGI, 2012) y las cifras de la Asociación Mexicana de Internet (AMPICI, 2014), entre otras.

Son jóvenes que de manera general utilizan las redes sociales en línea para el intercambio de mensajes participando regularmente en las conversaciones de sus pares a quienes conocen en el mundo presencial. Así, también los jóvenes reconocen el espacio virtual como un universo complementario al presencial, incluso se observa una gran diferencia en la cantidad de participaciones e intercambios entre aquellos que tienen contacto en el mundo presencial cotidiano y entre aquellos que solamente interactúan en el mundo virtual.

A pesar de que no hay evidencia de participación activista a partir de las experiencias referidas, sí se aprecia que al participar en sus círculos sociales los jóvenes adquieren más conocimientos sobre la formación de ciudadanía en sus dimensiones civil, social y política. Resulta de interés indagar si en otros espacios de tipo presencial podrían estos mismos jóvenes discutir sobre estas temáticas, o bien, aprovechan las condiciones del entorno virtual para incorporar preocupaciones a las que no suelen dedicar tiempo en otros espacios de su vida cotidiana.

Entre los aspectos relacionados con el aspecto de participación ciudadana, se aprecia que dichos jóvenes no ignoran, de hecho, cuentan con distintos niveles de conocimiento sobre los asuntos públicos y encuentran en la comunidad una oportunidad para ampliar sus conocimientos, o bien cuestionarlos, pero solamente entre ellos mismos, entre quienes reconocen como miembros de su pequeña comunidad.

El reconocimiento de dos escenarios interrelacionados, el de lo virtual y el de lo presencial, motiva en los sujetos observados el apego a roles congruentes con los dos escenarios, reproduciendo el discurso con el que suelen ser conocidos en el mundo presencial. El reconocimiento de roles por parte de los jóvenes sujetos de estudio, dentro y fuera de la comunidad virtual, es un elemento de importancia para su desarrollo de la comunidad virtual, y es que la identidad que los universitarios demuestran tener entre sí al conocer y relatar su realidad, queda demostrada en su participación que han apropiado como una historia de vida propia, y que se comparte con sus pares a través de la red social en línea con el intercambio de diferentes recursos.

Se encuentra en las interacciones de los jóvenes la capacidad para mediar entre el escenario virtual y el presencial, en este último también se privilegian ciertas acciones emprendidas con usuarios con los que coinciden en las preocupaciones de su realidad. Así, la socialización y la gestión de propósitos a través de los dispositivos tecnológicos es parte de su dinámica cultural, en la que existe un proceso de relaciones mediante el cual se emplean signos en común con los otros, no necesariamente para construir coincidencias o aprendizaje, sino básicamente para promover contacto y establecer conexiones con sus pares.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabrera G. (2014). Apropiación del software social en Internet de los alumnos nicolaitas del área de la salud. (Tesis de Licenciatura), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México.
- Candón, J. (2013). Movimientos por la democratización de la comunicación: Los casos del 15-M y #yosoy132. En Razón y Palabra. No 82, Marzo-Mayo 2013. (Consultado el 22 de junio de 2014). Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1995/199525737036/index.html>
- Contralínea (2012). Fausto Vallejo: el odio a los estudiantes. En Periódico Contralínea. (Consultado el 3 de abril de 2013). Recuperado de: <http://contralinea.com.mx/archivo- revista/index.php/2012/10/21/fausto-vallejo-el-odio-los-estudiantes/>
- Corduneanu, I. (2013). Que eso no termine aquí: de jóvenes mexicanos, participación política y movilizaciones sociales. En Cornejo y Guadarrama (Coord.), Culturas en comunicación: Entre la vocación intercultural y las tecnologías de información (pp. 153-193). México: Editorial Tintable.
- Crovi, D., Garay, L. M., López, R., y Portillo, M. (2013). Jóvenes y apropiación tecnológica: La vida como hipertexto. México: Sitesa/UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Cruz L. (2013). Apropiación del Software Social Facebook por parte de los alumnos de la Universidad Michoacana. (Tesis de Licenciatura), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México.
- Estrada, M. (2014). Sistema de protesta, política, medios y el #YoSoy 132. En Sociológica, año 29, No. 82, Mayo-Agosto 2014 (pp. 83-123). (Consultada el 23 de enero de 2015). Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/8203.pdf>
- Farías A. (2016). Jóvenes universitarios de Michoacán y actos educativos orientados a la formación de ciudadanía a través de Facebook. (Tesis de Doctorado), Universidad Pedagógica Nacional. Ciudad de México, México.
- Instituto Mexicano de la Juventud y Secretaría de Educación Pública (2011). Encuesta nacional de la juventud 2010. resultados generales. (Consultado el 5 de diciembre de 2011). Recuperado de: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Presentacion_ENJ_2010_Dr_Tuiran_V4am.pdf
- Medina, G. (2010) Tecnologías y subjetividades juveniles. En Los jóvenes en México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ordaz, L. (2009). México: impacto de la educación en la pobreza rural. México DF: Organización de las Naciones Unidas CEPAL.
- Padilla M. (2013). El sentido de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet. Análisis de la EJIPP 2012. En Cornejo y Guadarrama (Coord.), Culturas en comunicación: Entre la vocación intercultural y las tecnologías de información (pp. 127-152). México: Editorial Tintable.

Portillo, M. (2013). Estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México hablan sobre las TIC. En Jóvenes y apropiación tecnológica: La vida como hipertexto. México DF: Sitesa/UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Red Nacional Todos Los Derechos para Todas y Todos, (2011). Pronunciamento: Organizaciones de derechos humanos condenamos la ejecución extrajudicial de normalistas de Chilpancingo, Guerrero, así como el uso desmedida de la fuerza. En Juventud, Ciudadanía y Seguridad. (Consultado el 28 de septiembre de 2014). Recuperado de: <http://www.ajuv1121.org/index.php/sala-de-prensa/121-pronunciamento-organizaciones-de-derechos-humanos-condenamos-la-ejecucion-extrajudicial-de-normalistas-en-chilpancingo-guerrero-asi-como-el-uso-desmedida-de-la-fuerza>